

M<sup>a</sup> Carmen Rodríguez. Madrid

## **El diagnóstico precoz en AP del SRI puede retrasar la aparición de diabetes**

**La detección precoz del síndrome de resistencia a la insulina (SRI) en las fases previas del proceso diabético puede prevenir o retrasar el desarrollo de la diabetes mellitus. Atención primaria es el ámbito idóneo para controlar la evolución de estas patologías, según un estudio realizado por especialistas del Centro de Salud Tarrasa Norte, en Tarrasa.**

La incidencia de resistencia a la insulina se ha visto incrementada en los últimos años debido, entre otras razones, a los cambios en el estilo de vida y la abundancia de alimentos en los países desarrollados.

Se trata de un factor clave en el proceso diabético cuyo diagnóstico en las fases previas puede prevenir o retardar la aparición de la patología gracias a la terapia farmacológica, como ha explicado María Vernet Vernet, médico de familia del Centro de Atención Primaria Tarrasa Norte, y autora del estudio El cribado diagnóstico y la evolución de las alteraciones del metabolismo de la glucosa en población no diabética.

### **Selección de casos**

“Llevamos muchos años trabajando en este campo y queríamos conocer la evolución de los pacientes que llegan cada día a nuestras consultas con una glucosa basal alterada”, ha señalado Vernet, quien junto a su grupo de investigación ha estudiado la incidencia de diabetes tipo 2 en población con resistencia a la insulina, comparándola con una población con glucosa basal alterada y con un grupo de control sin resistencia a la insulina.

El objetivo era evaluar los factores de riesgo asociados a los pacientes y caracterizar la población prediabética para seguir su evolución hasta el desarrollo de la diabetes mellitus.

El estudio, que consta de dos partes, una descriptiva y otra de seguimiento, ha valorado las alteraciones del metabolismo de la glucosa en 326 pacientes sin diabetes conocida, de entre 40 y 75 años, durante un período de cinco años.

### **Nuevos casos**

En una primera fase se procedió a realizar una caracterización e identificación de pacientes no diabéticos. Dicha cohorte de población se reclutó mediante una entrevista personalizada, una exploración física y una analítica en la que se incluía una insulinemia basal.

Todos aquellos pacientes que presentaban un síndrome de resistencia a la insulina (SRI) pasaban a ser evaluados en una segunda fase, como grupo de casos, junto a un grupo de control (personas de la misma edad y sexo, que en número duplicaba al grupo de casos), y de pacientes con glucosa basal alterada en una segunda fase.

Según los resultados de la primera parte del estudio, como ha añadido Vernet, " fueron diagnosticados en 2000, cuando se inició este proyecto, un 2 por ciento de diabéticos no conocidos y un 7,3 por ciento de los pacientes presentaron una glucosa basal alterada desconocida con unas cifras de insulina superiores a las de la población normal".

A los dos años de seguimiento, seis pacientes evolucionaron a diabetes mellitus. De estos seis nuevos diagnósticos, cuatro presentaban una glucosa basal alterada al inicio del estudio y dos resistencia a la insulina. "Luego, tanto los pacientes diagnosticados con diabetes como aquéllos que tenían una glucosa basal alterada presentaban mayor resistencia a la insulina y un cálculo de la función beta pancreática inferior, lo que indica que dicha alteración puede ser un factor clave en el desarrollo de esta enfermedad".

### **Ya hay evidencias**

A pesar de que el estudio no ha finalizado aún, las investigaciones realizadas hasta el momento permiten evidenciar que, en conjunto, las alteraciones del metabolismo hidrocarbonado se acompañan de una mayor resistencia a la insulina y de un deterioro de la función beta pancreática, lo que puede acabar condicionando la evolución de la diabetes mellitus.

La prevención y control de patologías como la hipertensión arterial, la dislipemia y la obesidad, relacionadas con la presencia de resistencia a la insulina, pueden influir en la aparición y evolución de esta enfermedad.

"En nuestro ámbito y desde la atención primaria no se conocen estudios a corto y largo plazo que aporten datos suficientes sobre cuál es la situación de nuestra población respecto al síndrome de resistencia a la insulina".

Por ello, como asegura la experta, "el ámbito de la atención primaria es el marco idóneo para la detección, control y seguimiento de estas patologías y prevenir así su evolución".